
Conferencia de Desarme

19 de abril de 2011

Español

Acta definitiva de la 1222ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 19 de abril de 2011, a las 11.10 horas

Presidente: Sr. Wang Qun.....(China)

El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1222ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Como ustedes saben, el Sr. Sergei Ordzhonikidze, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretario General de la Conferencia de Desarme, finaliza su mandato al final de este mes.

El Sr. Ordzhonikidze, ciudadano ruso, fue designado Director General por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, y asumió el cargo el 1º de marzo de 2002. Posteriormente, el propio Kofi Annan lo nombró Secretario General de la Conferencia de Desarme.

Diplomático de carrera, el Sr. Ordzhonikidze se incorporó al servicio diplomático soviético en 1969, y ha desempeñado funciones principalmente en la Misión Permanente de la Unión Soviética, más tarde Misión Permanente de la Federación de Rusia, ante las Naciones Unidas en Nueva York, y en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en Moscú. A lo largo de su carrera diplomática, el Sr. Ordzhonikidze ha encabezado las delegaciones de la Federación de Rusia en numerosas conferencias internacionales y negociaciones bilaterales. También ha publicado diversas obras sobre cuestiones internacionales y jurídicas.

Durante los nueve años de su mandato, el Sr. Ordzhonikidze ha mantenido una estrecha relación con la Conferencia de Desarme, como su Secretario General y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas.

En el ejercicio de esos cargos, ha cumplido sus obligaciones con perseverancia, autoridad y profesionalidad. De hecho, la Conferencia de Desarme ha sacado gran provecho de la experiencia y habilidad acumuladas por el Sr. Ordzhonikidze en su larga carrera como eminente diplomático de su país y posteriormente como alto funcionario de las Naciones Unidas, así como de sus vastos conocimientos sobre las complejidades del control de armas y el desarme.

Su tenacidad y su dedicación a la tarea de fortalecer el papel de la Conferencia como único órgano multilateral de negociación sobre desarme y alentarla a responder con determinación a los nuevos desafíos le han granjeado el respeto de todos nosotros. En nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio expreso al Sr. Ordzhonikidze y a su familia mis votos de éxito y felicidad en el futuro.

Dicho esto, propongo que dediquemos un aplauso al Sr. Ordzhonikidze.

El Presidente: Pasemos ahora a la lista de oradores para la sesión de hoy. Doy la palabra al distinguido Embajador de Francia, en nombre del Grupo Occidental.

Sr. Sirakov (Francia) (*habla en francés*): En nombre del Embajador Danon y de las delegaciones del Grupo Occidental, deseo expresar nuestro reconocimiento al Excmo. Sr. Sergei Ordzhonikidze por su contribución a la labor de nuestra Conferencia en estos nueve años, y nuestro pesar por su partida.

Señor Secretario General, usted asumió ese prestigioso puesto el 1º de marzo de 2002, después de haber sido designado Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas en Ginebra. Ese nombramiento obedeció muy especialmente a sus conocimientos en materia de derecho internacional y a su experiencia en el ámbito de la diplomacia multilateral y el sistema de las Naciones Unidas. Después de graduarse en el Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú, concluyó en 1978 los estudios de posgrado en derecho internacional en la Academia Diplomática. Como funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, estuvo destinado por diversos períodos en la Misión Permanente de la URSS, más tarde Misión de la Federación de Rusia, ante las Naciones Unidas en Nueva York, principalmente como Representante Permanente Adjunto. También prestó servicios en Moscú, en el Departamento Jurídico Internacional y el Departamento de Organismos Internacionales, antes de ser promovido a Viceministro de Relaciones

Exteriores. Asimismo, en múltiples ocasiones presidió la delegación de su país en conferencias internacionales o negociaciones bilaterales. Asimismo, ha publicado numerosas obras sobre temas de derecho o relacionados con importantes cuestiones internacionales.

Durante su estancia en Ginebra como Secretario General de la Conferencia de Desarme, en su calidad de Secretario de la Conferencia de Desarme, usted ha personificado la continuidad de las tareas de esta Conferencia y ha apoyado la labor de más de 55 presidentes, a quienes aportó sus conocimientos sobre las normas y prácticas de este foro, gracias a lo cual los Estados miembros se beneficiaron de su buen sentido político y su sabiduría.

Sin embargo, como defensor de la continuidad de los trabajos de la Conferencia, usted no podía resignarse al estancamiento que nos aqueja desde hace demasiado tiempo. Por eso tuvo el valor de denunciar reiteradamente el bloqueo de la Conferencia. Alentado por las declaraciones del Secretario General de las Naciones Unidas, exhortó a todos los Estados miembros a dejar a un lado sus diferencias políticas y hacer gala de flexibilidad, a fin de que la Conferencia pudiera cumplir su papel de único foro multilateral de negociación sobre desarme. En ese contexto, recordó con justeza que toda institución internacional debe producir resultados si desea mantener su legitimidad ante la comunidad internacional. Asimismo, desempeñó un importante papel en la preparación de la Reunión de alto nivel celebrada el 24 de septiembre de 2010 con el propósito de revitalizar la labor de la Conferencia de Desarme.

Señor Secretario General, le expresamos nuestro agradecimiento por su dedicación a la Conferencia y por el aliento que nos ha infundido para incentivar nuestros debates. Lamentamos verlo partir, y deseamos a usted y su familia gran felicidad y muchos éxitos.

El Presidente: Ahora doy la palabra a la distinguida representante de México, en nombre del Grupo de los 21.

Sra. Jáquez Huacuja (México) (habla en inglés): El Grupo de los 21 desea expresar su agradecimiento al Sr. Sergei Ordzhonikidze por los años en que se desempeñó como Secretario General de la Conferencia de Desarme. El Grupo agradece al Sr. Ordzhonikidze la asistencia ofrecida a la Conferencia y a sus Presidentes en la organización de la labor de este órgano. El Grupo de los 21 desea al Sr. Ordzhonikidze la mejor suerte en sus nuevos cometidos, y aprovecha la oportunidad para manifestar su apoyo y desear éxito al nuevo Secretario General de la Conferencia.

En ese sentido, el Grupo de los 21 reitera su compromiso con la labor de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme.

El Presidente: Ahora toca el turno al distinguido Embajador de Kazajstán en nombre del Grupo de Europa Oriental. Tiene usted la palabra.

Sr. Tileuberdi (Kazajstán) (habla en inglés): Es un gran honor para mí hacer uso de la palabra, en nombre del Grupo de Europa Oriental y en esta sesión plenaria especial, para dirigir unas palabras de despedida al Excmo. Sr. Sergei Ordzhonikidze.

Ante todo, permítanme transmitir la profunda gratitud y el sincero reconocimiento de cada una de las distinguidas delegaciones de nuestro Grupo al Sr. Ordzhonikidze por su seria dedicación, su eficaz liderazgo y por los incansables esfuerzos que hizo patentes como Director de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretario General de la Conferencia de Desarme.

Creo que todos los distinguidos colegas que se encuentran presentes y muchos de nuestros predecesores guardan buenos recuerdos de la relación mantenida con el

Sr. Ordzhonikidze en los últimos nueve años. Agradecemos especialmente su receptividad y su voluntad de escuchar a cada uno de nosotros y sus esfuerzos por llegar a todos.

Como sabemos, la Conferencia de Desarme es el único foro multilateral de negociación sobre desarme. Y el Director de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, en su calidad de Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia, tiene la responsabilidad de supervisar el apoyo y la asistencia que se proporcionan a este foro.

En ese sentido, permítanme afirmar que el Sr. Ordzhonikidze ha realizado todos los esfuerzos posibles con vistas a generar voluntad política para la consecución de ese objetivo universal. Ha cumplido sus funciones como alto funcionario de las Naciones Unidas con profesionalidad, lealtad e imparcialidad.

Encomio al Sr. Ordzhonikidze por su habilidad y conocimientos en materia de diplomacia y por sus constructivas ideas para estimular la labor de la Conferencia. Gracias en especial por su paciencia en ese sentido.

Por último, deseo afirmar que ha sido un gran placer trabajar con el Sr. Ordzhonikidze, y que le deseamos lo mejor en sus futuros empeños.

El Presidente: Ahora doy la palabra al distinguido representante de China.

Sr. Li Yang (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, la delegación de China suscribe las observaciones que acaban de formular todos nuestros colegas elogiando al distinguido Secretario General de la Conferencia de Desarme, el Sr. Ordzhonikidze. Durante muchos años, el Sr. Ordzhonikidze, en su condición de Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretario General de la Conferencia de Desarme, ha hecho importantes contribuciones y dedicado incansables esfuerzos a la promoción del proceso internacional de control de armamento y desarme y al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, labores por las que China desea expresarle su profundo reconocimiento y agradecimiento. Estamos convencidos de que el Sr. Ordzhonikidze puede sin ninguna duda, enorgullecerse de su enorme capacidad de liderazgo y de su trayectoria diplomática, llena de éxitos. Como todos saben, el Sr. Ordzhonikidze lleva mucho tiempo sacando el máximo partido a su extraordinaria capacidad de liderazgo con espíritu de profesionalismo, integridad y dedicación, y ha prestado un apoyo y una asistencia oportunos, efectivos y valiosos a la labor de la Conferencia de Desarme. Su amplia experiencia diplomática le ha permitido hacer múltiples y valiosas propuestas en relación con la labor de la Conferencia, lo que le ha hecho merecedor del respeto de los Estados miembros y nos ha beneficiado a todos enormemente. Cada vez que la Conferencia se ha visto enfrentada a dificultades, ha trabajado en estrecha cooperación con los Estados miembros, a los que ha aportado ingentes esfuerzos para promover el pronto inicio de la labor sustantiva de la Conferencia. La delegación de China ha tenido el honor de mantener una cooperación grata y positiva con el Sr. Ordzhonikidze y la secretaría de la Conferencia de Desarme bajo su liderazgo. Durante su mandato, el Sr. Ordzhonikidze y la secretaría brindaron a la delegación de China una importante y valiosa asistencia y dejaron muchos y buenos recuerdos. Lamentamos mucho ver que su mandato llega a su fin. Para concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para desear al Sr. Ordzhonikidze nuevos logros en su futura carrera. Les deseo, a él y a su familia, salud y felicidad en los años venideros.

El Presidente: Doy ahora la palabra al distinguido representante de la Federación de Rusia. Señor Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Loshchinin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Saludamos cordialmente a nuestro distinguido compatriota Sergei Alexandrovich Ordzhonikidze, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, Secretario General de la Conferencia de

Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia de Desarme. Tenemos motivos suficientes para enorgullecernos de sus destacados éxitos.

Su contribución ha sido esencial para el éxito de numerosas reuniones internacionales. Mencionaré solo algunas de las más recientes, como la Conferencia de Examen del TNP de 2010, la Cumbre de Washington sobre seguridad nuclear, y las reuniones de alto nivel sobre cuestiones del desarme multilateral celebradas en Nueva York.

Asimismo, usted ha realizado constantes esfuerzos para sacar del estancamiento a la Conferencia de Desarme y lograr que se adopte un programa de trabajo equilibrado. Nos ha explicado con paciencia y de manera convincente las sutilezas y matices del reglamento de la Conferencia, y cuando a veces en esta sala se han desatado pasiones seriamente caldeadas, usted ha sabido volver a dirigir la situación hacia un cauce constructivo.

Obviamente, es innegable que Sergei Alexandrovich es un brillante representante de la escuela diplomática rusa. Como experto de alta calificación en derecho internacional, se desempeñó de manera activa y fructífera en diversos ámbitos internacionales dedicados a promover las normas y los principios del derecho en el contexto de la solución de los problemas actuales de nuestra época: desde la supremacía de los derechos humanos hasta la seguridad en el espacio ultraterrestre. Como Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sergei Alexandrovich encabezó y coordinó la labor de las delegaciones de la Federación en muchos foros multilaterales.

Sin embargo, en la vida de todo diplomático, como de todo alto funcionario internacional, llega el momento de separarse de los colegas, de las personas que comparten las propias opiniones y de los amigos.

Sergei Alexandrovich, reciba mis más sinceros votos de salud, felicidad y amor. Estos deseos son especialmente oportunos en vísperas de la Pascua Florida, una celebración que reviste la mayor importancia en Rusia.

En Moscú lo espera una gran familia armoniosa y solícita, y numerosos amigos y compañeros. Estoy convencido de que sus ricos conocimientos y experiencia se seguirán requiriendo no solo en la Patria, sino también en los asuntos internacionales.

Le deseo éxitos, y hasta un próximo encuentro.

El Presidente: Gracias, señor Embajador. Ahora doy la palabra al distinguido Embajador de Suiza.

Sr. Lauber (Suiza) (*habla en francés*): Deseo expresar la profunda gratitud de Suiza, como Estado anfitrión, por la valiosísima contribución del Sr. Sergei Ordzhonikidze a la labor de la Conferencia de Desarme en los últimos nueve años.

Su doble función de Secretario General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia se ajusta plenamente a su interés sincero, continuo y reconocido por el desarme.

Es evidente que en el mismo período, es decir, a partir del año 2002, el Sr. Ordzhonikidze ha asumido otras responsabilidades esenciales para el desempeño del puesto de Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra.

Como Estado anfitrión, hemos apreciado especialmente su eficaz cumplimiento de las diversas responsabilidades asignadas.

Como Secretario General de la Conferencia, el Sr. Ordzhonikidze ha facilitado y ofrecido un firme apoyo a la labor de los Estados. Además, ha estimulado de manera proactiva los esfuerzos no solo de los Estados miembros, sino también de la comunidad

ginebrina del desarme, en particular favoreciendo la interacción entre las organizaciones no gubernamentales. Más allá de la Conferencia de Desarme, su apoyo ha sido determinante para los progresos realizados en Ginebra en los ámbitos del desarme y la no proliferación.

Me gustaría recordar en esta ocasión el papel esencial que seguirá desempeñando la Conferencia de Desarme, en torno a la cual gravita un gran número de procesos relacionados con el desarme que han redundado en progresos y resultados considerables.

Hemos agradecido especialmente las exhortaciones que el Sr. Ordzhonikidze ha hecho a las delegaciones para que lleguen a acuerdo sobre un programa de trabajo, y el nuevo impulso que ha impartido al proceso de revitalización de los mecanismos de desarme.

El Sr. Ordzhonikidze ha enriquecido nuestro trabajo con un enfoque que refleja una larga y valiosa experiencia diplomática adquirida tanto en el desempeño de sus funciones al servicio de su país, como en el seno de las Naciones Unidas.

Agradecemos profundamente sus ideas comprometidas y constructivas, que han contribuido a estimular la labor de esta Conferencia. No obstante los progresos realizados bajo su dirección, lamentamos la falta de resultados en el marco de las negociaciones sostenidas en los últimos años, y estamos convencidos de que el Sr. Ordzhonikidze comparte esa opinión.

Lamentamos que el Sr. Ordzhonikidze nos deje, y le deseamos grandes éxitos en sus proyectos futuros.

Señor Presidente, queridos colegas, inmediatamente después de esta sesión, tendré el placer de ofrecer a todas las delegaciones, a los miembros y no miembros de la Conferencia, y a los representantes de gobiernos y de entidades no gubernamentales, una recepción organizada en honor de nuestro Secretario General. En esta ocasión me gustaría invitar también muy cordialmente a todos los funcionarios que apoyan la labor de la Conferencia, así como a los intérpretes.

El Presidente: Ahora doy la palabra al distinguido Embajador de Eslovenia en nombre del grupo oficioso de Estados observadores.

Sr. Kovačič (Eslovenia) (*habla en inglés*): En nombre del grupo oficioso de Estados observadores, deseo expresar nuestro más sincero agradecimiento al Embajador Sergei Ordzhonikidze por los notables servicios prestados a las Naciones Unidas como Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretario General de la Conferencia de Desarme.

Aplaudimos su liderazgo al frente de la secretaría para apoyar nuestra labor en la Conferencia y otros procesos de desarme. Apreciamos en particular su asistencia y aliento a las organizaciones intergubernamentales en la causa de la ampliación de la Conferencia de Desarme. Asimismo, esperamos seguir contando con su participación en la comunidad de desarme y en la labor de las Naciones Unidas. Su experiencia y asesoramiento pueden continuar sirviéndonos de guía. Los representantes de las organizaciones intergubernamentales seguimos comprometidos con el objetivo de que se amplíe la composición de la Conferencia de Desarme.

Las organizaciones intergubernamentales nos despedimos afectuosamente del Sr. Ordzhonikidze, y le deseamos el mayor éxito en sus futuros empeños.

El Presidente: Ahora doy la palabra al distinguido representante de Argelia. Señor Embajador, tiene la palabra.

Sr. Jazaïry (Argelia) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. He pedido la palabra para hablar en la lengua de los árabes, que todavía no hemos escuchado hoy aquí, a

fin de adherirme a las declaraciones formuladas por los distinguidos representantes que me han precedido en el uso de la palabra, y especialmente el representante de México, que habló en nombre del Grupo de los 21, y lo he hecho a fin de expresar, en principio en mi nombre pero también en nombre de la delegación de mi país, el agradecimiento y el reconocimiento profundos al Sr. Sergei Ordzhonikidze, Secretario General de la Conferencia de Desarme, que nos abandonará próximamente, por los valiosos esfuerzos que ha derrochado desde que asumió esta responsabilidad el 19 de marzo de 2002. De lo dicho por el Sr. Markku Reimaa, Embajador de Finlandia, en la sesión de 21 de marzo de 2002, en su condición de Presidente de la Conferencia de Desarme entonces, y de las palabras mediante las cuales dio la bienvenida al Sr. Sergei Ordzhonikidze como Secretario General de la Conferencia de Desarme, destacaré lo siguiente:

"Estoy convencido de que la Conferencia extraerá enormes beneficios de su amplia experiencia y de su pericia diplomática."

El Embajador Ordzhonikidze no ha defraudado nuestras esperanzas, sino que, por el contrario, ha llevado a cabo sus tareas con una aptitud y una entrega que merecen el respeto de todos. No es de extrañar, pues se trata de una persona que pasó la totalidad de su vida profesional al servicio de la diplomacia. Ha conseguido un alto grado de experiencia a lo largo de los años en los que ha asumido responsabilidades en la diplomacia rusa, algo que le preparó para ponerse posteriormente al servicio de la cooperación multilateral, en el marco de nuestras elevadas tareas, como Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, y también como Secretario General de la Conferencia de Desarme.

La valiosa experiencia del Sr. Ordzhonikidze y sus capacidades y cualidades personales fueron de lo más importantes y provechosas, tal como señaló el Presidente de la Conferencia de Desarme en 2002. De ella se ha beneficiado la Conferencia, que era entonces el Órgano de las Naciones Unidas más necesitado de esta atención, y que lo sigue siendo. Faltaría a mi deber si no afirmase, con esta ocasión, que el Sr. Ordzhonikidze ha tenido éxito en el desempeño de sus tareas, y quizás todos nosotros recordemos los esfuerzos y la contribución, caracterizados por la profesionalidad, que nos ha prestado a lo largo de los años a fin de posibilitar que la Conferencia cumpliera con sus nobles tareas. No nos ha escatimado sus sabios consejos y sus acertadas recomendaciones, que fueron extremadamente importantes. Estamos convencidos de que todos sus esfuerzos emanaban de su genuino y perpetuo convencimiento de que era preciso conseguir que la Conferencia emprendiera sus tareas y las hiciera avanzar, en su condición de único foro de negociación multilateral sobre desarme.

Para concluir, le deseamos a usted, Sr. Ordzhonikidze, y a su ilustre familia toda la salud y la prosperidad. Estamos convencidos de que seguirá en contacto permanente con las tareas de nuestra Conferencia y con las cuestiones de desarme, y de que obtendrá la parte que merece del reconocimiento que la comunidad internacional dispensará a esta Conferencia cuando esta, si Dios quiere, haga realidad, en un futuro que esperamos sea próximo, su anhelado objetivo. Dicho reconocimiento será la recompensa a los múltiples esfuerzos que usted derrochó en aras de ese objetivo. Gracias.

El Presidente: Ahora doy la palabra a la distinguida representante de Sri Lanka. Señora Embajadora, tiene la palabra.

Sra. Senewiratne (Sri Lanka) (habla en inglés): Señor Presidente, primeramente deseo expresarle nuestro agradecimiento por la celebración de esta sesión especial de la Conferencia de Desarme para rendir homenaje al Sr. Sergei Ordzhonikidze, Secretario General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, y sumarme a la declaración formulada por la representante de México en nombre del Grupo de los 21.

Es muy conocida la prolongada y distinguida carrera diplomática del Sr. Ordzhonikidze como representante de la ex Unión Soviética y posteriormente de la Federación de Rusia. En el plano multilateral prestó servicios en las misiones de Nueva York y Ginebra, y fue designado posteriormente Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia. Ese historial constituye un amplio testimonio de su ilustre carrera en el servicio diplomático. Consideramos que la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra en general y la Conferencia de Desarme, en particular, han tenido el privilegio de haber aprovechado esa vasta experiencia durante los nueve años del mandato del Sr. Ordzhonikidze aquí en Ginebra.

Mi delegación celebra y aprecia la contribución del Sr. Ordzhonikidze a la Conferencia de Desarme, en especial el hecho de mantener la alta prioridad de ese tema en la agenda del Secretario General de las Naciones Unidas. Sin duda alguna, el enfoque constructivo con que el Sr. Ordzhonikidze ha abordado la labor de la Conferencia de Desarme en el más alto nivel alcanzó su punto culminante con la intervención del Secretario General de las Naciones Unidas ante este agosto foro a principios del año en curso. Asimismo, constituyen ejemplos de los esfuerzos realizados por el Sr. Ordzhonikidze en ese sentido la organización de la Reunión de alto nivel de los Estados Miembros de las Naciones Unidas sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y promoción de las negociaciones multilaterales de desarme, celebrada en septiembre del año pasado.

Desde un punto de vista personal, debo mencionar que he observado la calidad humana del Sr. Ordzhonikidze, que se manifiesta ampliamente en su sutil sentido del humor. Lo echaremos de menos. Aprovecho la oportunidad para felicitar cordialmente al Sr. Ordzhonikidze por el gran éxito logrado en el desempeño de su mandato y desearle lo mejor en sus empeños futuros.

El Presidente: Gracias, señora Embajadora. Asimismo, le agradezco las amables palabras dirigidas a la presidencia. Ahora doy la palabra al distinguido Embajador de la República Islámica del Irán. Señor Embajador, tiene la palabra.

Sr. Sajjadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, desearía sumarme a la declaración formulada por México en nombre del Grupo de los 21. Aprovecho la oportunidad, señor Presidente, para felicitarlo por la forma en que está ejerciendo la presidencia de la Conferencia de Desarme. Aprecio sus esfuerzos por celebrar esta sesión no programada de la Conferencia de Desarme, a fin de que las delegaciones puedan expresar al Excmo. Sr. Ordzhonikidze su agradecimiento por sus muchos años de duro trabajo.

Concedemos gran importancia a la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme. Tenemos que preservar la naturaleza, el papel y el propósito de este agosto foro, cuya máxima prioridad es el desarme nuclear. El Sr. Sergei Ordzhonikidze se ha desempeñado durante casi nueve años como Secretario General de la Conferencia de Desarme. Durante este período ha prestado una gran asistencia a la Conferencia y sus presidentes. Debido a la falta de voluntad política para reanudar el desarme nuclear, la Conferencia de Desarme no ha podido iniciar su labor oficial de negociación. No obstante, son dignos de encomio el valioso trabajo y la paciencia del Sr. Ordzhonikidze. Deseamos al Sr. Ordzhonikidze lo mejor en su nueva vida, y aprovechamos la oportunidad para ofrecer nuestro apoyo al nuevo Secretario General de la Conferencia.

El Presidente: Gracias, señor Embajador, por su declaración y por las amables palabras dirigidas a la presidencia.

¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Ahora tengo el privilegio de dar la palabra al Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Sergei Ordzhonikidze.

Sr. Sergei Ordzhonikidze (Secretario General de la Conferencia de Desarme) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente, por concederme la palabra, y también a los que han intervenido, a todos los presentes y en especial a mis colegas y amigos, Embajadores de los distintos países, por haberme apoyado durante mi mandato. Aún me quedan dos semanas como Secretario General, aunque no espero que la Conferencia haga un milagro. Agradezco su ayuda, asistencia, comprensión, flexibilidad y disposición. Doy las gracias especialmente al Secretario General, que me encomendó la importante misión de representarlo ante la Conferencia de Desarme y de ser Secretario General de este foro. Creo que esta ha sido una de las tareas más difíciles y que entraña mayores retos en las Naciones Unidas.

De hecho, esta es mi última sesión plenaria en calidad de Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia. Valoro esta oportunidad, que me permite expresarles a todos mi agradecimiento por su colaboración sumamente profesional. Afirmando que en ninguno de los momentos que ocupé este estrado me sentí alejado de ustedes, de sus posiciones, preocupaciones, inquietudes y disposición para trabajar. En todo momento consideré mi deber ayudarlos siempre que lo permitiera mi cargo.

Ha sido un privilegio haber servido a la Conferencia de Desarme, a las Naciones Unidas y a la causa del desarme multilateral en estos nueve años. Todos ustedes saben que creo firme y fervientemente en esta causa. Por ese motivo la Conferencia de Desarme es mi pasión, y naturalmente, también es mi pena. Es una causa con la que estoy comprometido porque es esencial para un mundo más seguro y más próspero.

Tengo algo que revelarles. Cada año el Secretario General establece con todos los Secretarios Generales Adjuntos un conjunto de tareas para promover los objetivos de las Naciones Unidas, y los Secretarios Generales Adjuntos deben exponer las medidas que tienen que adoptar, los logros realizados, las metas incumplidas o cumplidas en parte, y otras cuestiones de esa índole. Durante varios años fui, según cálculos officiosos, uno de los altos funcionarios con mejor desempeño de las Naciones Unidas; solamente este año no ocupé ese lugar, porque entre las tareas que me había trazado, descritas en unas 50 páginas, afirmé que haría el mayor esfuerzo por hacer avanzar la Conferencia de Desarme. La calificación fue negativa. Asumo toda la responsabilidad; de modo que no tienen que preocuparse; mi enfoque negativo fue lo que les impidió llegar a acuerdo sobre esta cuestión.

Creo que el desarme multilateral es fundamental, si las Naciones Unidas desean cumplir su misión general. La Conferencia de Desarme es clave en ese esfuerzo. Sobre los Embajadores reunidos en esta sala recae una tremenda responsabilidad, que deben asumir en nombre de la comunidad internacional y de la familia humana. Es así de sencillo. Comprendo por qué no es fácil avanzar en la Conferencia de Desarme: las resoluciones que aprobamos aquí no son como las de otros órganos, que nadie recuerda dos años después de su adopción. No obstante, en las Naciones Unidas nos esforzamos por aprobar resoluciones. Las resoluciones que tratamos de adoptar en la Conferencia de Desarme son diferentes. En este foro están en juego grandes problemas políticos, en ocasiones la supervivencia de muchos Estados, y cuestiones de trascendental importancia politicomilitar.

El desarme y la no proliferación conllevan la estabilidad, crean confianza entre los Estados y pueden contribuir al establecimiento de condiciones propicias para el desarrollo. Enfrentados a gastos militares anuales de más de 1,5 billones de dólares de los Estados Unidos y a raíz de una crisis económica y financiera que ha afectado a millones de personas

vulnerables en todo el mundo, tenemos la obligación de evaluar críticamente esos gastos, y en particular nuestra actividad.

La Conferencia de Desarme tiene capacidad para ser el motor y la columna vertebral del desarme multilateral. Ha producido tratados que constituyen un punto de referencia, han promovido la seguridad internacional y a la vez han demostrado que la colaboración multilateral puede servir por igual al interés mundial y al nacional. Para mí es frustrante que ese indiscutible historial de logros quede eclipsado por el estancamiento que experimentamos actualmente en la Conferencia de Desarme.

Tengo que ser directo, como lo he sido muchas veces en este estrado, como en el de Nueva York, y decirles que no solo está en riesgo la credibilidad de la Conferencia, sino también su mismo futuro.

Es evidente que resuenan cada vez con más fuerza las voces que abogan por trasladar a otros foros parte del trabajo de la Conferencia, y también que son cada vez más escuchadas. Esta novedad refleja la profunda frustración y decepción de la comunidad internacional ante la incapacidad de la Conferencia para superar sus diferencias y demostrar una genuina voluntad política.

Sin duda la adopción de un programa de trabajo en 2009 —por la cual agradezco especialmente al Embajador de Argelia, quien con ese logro demostró una habilidad diplomática de los más altos quilates— fue un momento destacado, y para mí un momento de orgullo durante mi estancia en Ginebra, ya que había prestado asistencia al Embajador y a todos los que trataban de aprobar el programa. Este hecho demostró que la Conferencia posee una capacidad única cuando se logran el correcto equilibrio en las avenencias y el consenso.

Encomio a la Conferencia por la voluntad y la visión políticas, el liderazgo y el sentido de la responsabilidad que representó la aprobación del programa de trabajo. Y espero muy sinceramente que esos mismos rasgos vuelvan a aflorar para repetir ese logro.

Ha sido un placer trabajar con ustedes para llevar adelante la causa del desarme multilateral. Es nuestra causa común. Nunca me he sentido ajeno a esta sala, sino como uno más entre ustedes. Considero que sus éxitos son mis éxitos, y su falta de éxitos es mi problema. Tal vez el Secretario General tuvo razón en darme una evaluación negativa. Como hice muchas veces en años anteriores, los aliento a que tengan siempre presente la visión de un mundo más seguro y encuentren formas innovadoras para que la Conferencia lleve adelante su labor.

Sigo convencido de que el mundo necesita a la Conferencia de Desarme. Las personas de todo el mundo esperan que la Conferencia asuma muy seriamente su responsabilidad y aproveche plenamente su potencial. Teniendo en cuenta su digno historial de logros que, como dije antes, han ayudado a que el mundo sea más seguro, estoy persuadido de que el futuro de la Conferencia también será brillante, por supuesto, si sus miembros así lo desean.

Señoras y señores, estimados embajadores, queridos colegas y amigos, deseo que la Conferencia de Desarme y sus miembros logren los mayores éxitos en el cometido de llevar adelante esta labor crucial para la paz y la seguridad internacionales. Como diplomático no solamente pienso de forma positiva; soy además optimista, y mi expresión favorita es que el verdadero diplomático tiene que ser optimista. De lo contrario no debería ejercer esa profesión, especialmente si desarrolla su labor en un proceso multilateral con no pocos participantes. En nuestro caso, el éxito de la Conferencia depende de 65 Estados miembros. Deseo a todos ustedes que sean optimistas y no olviden que en Ginebra toman parte en las sesiones de uno de los órganos más importantes del sistema de las Naciones Unidas, y en general, en uno de los órganos más importantes que existen en materia de asuntos

multilaterales. No quiero menoscabar en modo alguno la labor de otros foros de las Naciones Unidas, pero como ya he mencionado, el desarme lo es todo en este mundo. El desarme es paz, confianza y relaciones de amistad, y es también desarrollo.

De manera que tienen una enorme carga sobre sus hombros. Deben estar a la altura de la misión asignada. Les deseo lo mejor, y espero que de una forma u otra encontrarán una solución. Recuerden, me retiré como Secretario General Adjunto, como Director General, como Representante Especial del Secretario General y como Secretario General de esta Conferencia; no obstante ¡su Director General los vigila con mucha atención! Escribiré artículos y dictaré conferencias sobre mi pasión y mi desventura favoritas, la Conferencia de Desarme, porque creo firmemente en el proceso de desarme. Les deseo el mayor éxito en su labor.

El Presidente: Gracias, señor Ordzhonikidze, por su discurso de despedida. De este modo finalizamos nuestros trabajos del día de hoy en esta Sala del Consejo. Se levanta la sesión plenaria.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.